

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Institución y transferencia en un caso de toxicomanías.

Minaudo, Julia.

Cita:

Minaudo, Julia (2008). *Institución y transferencia en un caso de toxicomanías*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/579>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/54D>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INSTITUCIÓN Y TRANSFERENCIA EN UN CASO DE TOXICOMANÍAS

Minaudo, Julia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La relación entre el marco institucional y el dispositivo de la cura en psicoanálisis, conceptos que se cruzan en la clínica. Afirmamos que es posible el abordaje subjetivo dentro de la institución. La transferencia como herramienta terapéutica en su nivel particular y singular. La función del tóxico en un sujeto singular como forma peligrosa de apalearse el malestar inherente a la cultura.

Palabras clave

Institución Transferencia Toxicomanías Psicoanálisis

ABSTRACT

INSTITUTION AND TRANSFERENCE IN A CASE OF ADDICTION TO DRUGS

Relationship within the institutional framework and the psychoanalytic cure dispositive: this are concepts that cross one another in practice. The author affirms that it's possible to treat persons individually inside an institution. The transference as a therapeutic tool in two different levels: within itself and with others. The dangerous function of the toxic as a way to bear the uneasiness inherent in modern civilization.

Key words

Institution Transference Psychoanalysis Toxic

Realizaré el trabajo sobre mi experiencia profesional en el marco de una institución y ejemplificando a partir de una presentación de enfermos. Paciente que denominaré Juan Cruz de 18 años, que es enviado por vía judicial, por problemas con el consumo de tóxicos. La relación entre el marco institucional y el dispositivo de la cura en psicoanálisis (como se juega la transferencia). Lo particular de este caso, y en muchos con esta sintomatología, es que a la consulta no llega por su propia voluntad. Sino por causas judiciales. Es así obligado a realizar un tratamiento. Podríamos pensar en la ética que guía al psicoanálisis iría en contra de la política de Estado, en donde se impone la realización de un tratamiento curativo. Mi hipótesis es que gracias a la posición del analista como pivote se puede lograr que no solo estos dos mundos (psicoanálisis y leyes sociales) no se contradigan sino que puedan ser complementarios y llevar a que un sujeto pueda entrar en transferencia con la institución y con el analista. Creo que el analista en este caso, pudo correrse del lugar del que sanciona, de la justicia y generó un espacio en donde Juan Cruz lo siente como un confidente a la cual está permitido contarle todo. Es por esto que aunque a nivel institucional y político se busque una universalidad de lo ideal para todos, a través de la posición del analista se logra que surja lo singular de cada caso, ver cual es el conflicto subjetivo al cual responde más allá de la droga, que consuma y como la consuma. Resistiendo a las generalizaciones que la época impone y dejarse sorprender por lo que el sujeto trae. Tomando a Eric Laurent podemos pensar a las instituciones como precondiciones clínicas para interesar al sujeto por su inconsciente. Más allá de las peculiaridades institucionales que hacen el trabajo del psicoanalista muy particular con respecto a lo que podríamos pensar como un psicoanálisis puro, esto no descarta que en los hospitales hayan psicoanalistas comandados por la ética del psicoanálisis. En el cual detrás de cada palabra y de la práctica concreta hay una teoría, una ética profesional. Donde se

trasluce que lo que comanda aquí es el deseo del psicoanalista, allí está un psicoanalista guiado por la ética del psicoanálisis.

LA TRANSFERENCIA

En este caso, hasta el momento, no hay instalada una transferencia en sentido estricto. Pero si hay alguna atribución de saber en el analista que se refleja en varios aspectos y actitudes de Juan Cruz. El analista en este momento podríamos hipotetizar que transferencialmente juega una función materna ya que Juan Cruz le cuenta todo a la analista, como lo hace con su madre "yo a mi mamá le cuento todo". Se actualiza la forma de dirigirse al Otro como un cliché. En donde la madre, podríamos pensarlo como una ley caprichosa ya que por un lado afirma "hacemos todo por él" y por el otro le recrimina que por su culpa pueden perder su casa a causa de las deudas que el tiene. Juan Cruz no sabe que quiere el Otro de él, su accionar es una respuesta que tiene como función no preguntarse por su propio deseo, por su castración. El sujeto está otrificado y es necesario introducir al sujeto, producir un desconocimiento. En mi parecer todavía no hay una implicación subjetiva y creo que esto se refleja en la repetición de sus actos de consumo en su casa donde podríamos pensar que tienen el estatuto de un acting dirigido a su familia y en especial a su madre. Podríamos decir que Juan Cruz no encuentra la posibilidad de situarse como causa del deseo del Otro. Lo relaciono con que el deseo de la madre es un deseo caprichoso el cual no se puede interpretar. A través de sus repetidos actos de consumo en su casa intenta reubicarse, en forma sintomática, como objeto de deseo del Otro. Pero el rasgo distintivo para que el analista, pueda operar con este deseo caprichoso, pero sin serlo, es la forma particular que el responde, en relación a su posición buscando producir una transformación interna, incidir en las condiciones libidinales mismas "puesto que no se pone ningún obstáculo a la confesión del deseo, es hacia eso hacia donde el sujeto es conducido y canalizado" (1). Trabajando sin la condición previa de la abstinencia para el paciente, ya que el tóxico juega un papel fundamental en la economía libidinal. Y el analista espera que sea "el sujeto", el que se desintoxique. Lograr la desidentificación con el "soy adicto" (egosintónico) para producir una sintomatización bajo transferencia, una egodistonia. Producir un cambio de valor de goce, a valor de sentido. Está estrechamente relacionado con la abstinencia del analista en su posición que guía su ética, pero no es la abstinencia de cualquier cosa sino lo que compete a la dinámica de la contracción de la enfermedad. Ya que el paciente, apalea su malestar a través del consumo y en este consumo se juega su modalidad de goce. Es así que la política es cernir algo de lo real y desprender las condiciones de goce, poniendo en palabras lo que toca al ser. Para que lo que le dé consistencia al ser sea su propio deseo y no el consumo, identificándose como "soy adicto". La posición del analista genera ese punto de vacío como causa de deseo para que se instale una pregunta. "el analista es aún menos libre en aquello que domina estrategia y táctica: a saber su política, en la cual haría mejor en ubicarse por su carencia de ser que por su ser"(2). El analista no está ahí como sujeto especular, sino como soporte, del único sujeto que está en un análisis, el analizante. Pero a nivel de las tácticas el analista, es más libre en este caso singular logra instalar una espera, poder introducir una pausa, a través de la palabra, así puede mediar lo simbólico en estos sucesivos actings. Proponiendo el acto de la palabra en contra cara con la inmediatez del goce que se juega en el consumo. El analista presta a escuchar sus confesiones y en algún punto logra, que Juan Cruz piense antes de actuar. En una de sus ultimas entrevistas dice: "el viernes no consumí porque pensé en el tratamiento".

LA FUNCIÓN DEL TÓXICO

La función del tóxico en este sujeto varía a lo largo del tiempo y de su tratamiento, estando relacionado el cambio de la función del tóxico con el efecto del tratamiento. Mi hipótesis es: Juan Cruz, según sus palabras busca a través de la droga poder "estar en otro mundo", "la droga me gusta porque evito estar mal" estas palabras reflejan la función del tóxico, a un nivel más ge-

neral. Relacionado con lo expuesto en el texto de Freud "el Malestar en la Cultura". El malestar es inherente a la cultura y hay diferentes formas de apalearlo. A su vez a un nivel singular es un llamado al Otro. Refiriéndose a los narcóticos Freud desarrolla: "El más crudo, pero también el más efectivo de los métodos destinados a producir tal modificación, es el químico: la intoxicación" (3). Siguiendo con la línea desarrollada me parece importante destacar que lo particular de los tóxicos es su incidencia directa con lo real, el goce inmediato en el sobre el cuerpo. La singularidad que se juega en Juan Cruz, más allá de la materialidad de su consumo, se ejemplifica en las siguientes frases: el divide su consumo de dos maneras "solo los fines de semana", "robaba careta, para la pilcha" podemos inferir que aquí hay una cierta regulación del consumo. En las palabras de Juan Cruz comienza la manía cuando expresa: "todos los días", "después no me importaba nada y robaba para la droga". Aquí podemos situar el punto de viraje cuando comienza la manía por la droga, en donde la regulación del consumo falla y el sujeto ya no puede manejar la relación con la sustancia, "En este sentido la adicción como sustitutivo directo del autoerotismo muestra claramente y sin velos su efecto tóxico" (4). Es en este momento en donde se produce el desenganche del Otro, en relación al lazo social. Con el tratamiento podemos ver efectos terapéuticos en donde Juan Cruz antes se describía como el que incitaba a consumir dentro de su grupo de amigos y ahora es el quien quiere controlarlos para que no se "desbanden". Logrando instalar una cierta regulación del goce que se juega en el consumo.

CONCLUSIÓN

A modo de cierre me gustaría decir que más allá que en la situación institucional donde siempre se ponen en juego cuestiones burocráticas, eso no descarta la posibilidad de que allí esté un analista prestando su oído y su cuerpo, y que en esa nueva dimensión se despliegue un discurso que interpela al sujeto como tal, y le permite aunque sea en algún punto poder encontrarse con su propia palabra. A través de la experiencia pude comprobar que aunque en un primer tiempo de tratamiento no hay un psicoanalizante, el analista puede lograr a través de su posición poder generar un espacio de escucha, que invita al sujeto a encontrarse con su propia palabra. a través de intervenciones del analista que tienden a formalizar la experiencia. Donde el consumo comienza a tener sentidos y significaciones que antes no tenía y así nos ilumina la dirección de la cura, logrando que el sujeto se corra de su identificación a la droga como "un adicto", y logre abrir un campo singular, iluminando cual es la función del tóxico, y a partir de ahí generar un cambio en las modalidades de goce singulares.-

NOTAS

1. LACAN, "la dirección de la cura y los principios de su poder". Escritos 2. Pág. 621.
2. LACAN, "la dirección de la cura y los principios de su poder". Escritos 2. Pág. 569
3. FREUD, Sigmund, "El malestar en la cultura", en Obras Completas, Tomo III, Biblioteca nueva
4. Madrid, Traducción directa del alemán, Luis López Ballesteros. Pág. 3018.

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S., "Conferencia 28" "la terapia analítica". Obras Completas. Edición Amorrortu. Tomo XVI
- FREUD, S., "El malestar en la cultura", en Obras Completas, Biblioteca nueva Madrid, Traducción directa del alemán, Luis López Ballesteros. Tomo III.
- LACAN, J. Escritos 2 "la dirección de la cura y los principios de su poder". (Año 1988 segunda reimpresión en Argentina), Siglo veintiuno de españa editores.
- NAPARSTEK, F. y colaboradores. "Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo". Ediciones Grama 2005.